

Mensaje diario para el lunes, 1 de julio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Muchos de los que deberían estar junto a Mí, fueron absorbidos por las realizaciones del mundo; por eso Yo cuento con pocos discípulos para realizar Mi Obra Redentora en el mundo entero.

Algunos ojos humanos están ciegos espiritualmente y estos, por permanecer como en una noche oscura, ni siquiera ven Mi Luz que se aproxima en el horizonte.

Estoy reuniendo a todos los rebaños, aquellos que respondieron y a los que no me respondieron, porque Mi Padre enviará por segunda vez a Su Glorificado Hijo para separar la paja dura del trigo bello y bueno. Con el trigo que Yo consiga, con Mis Manos elaboraré la nueva harina, que dará el nuevo Pan de Vida para la humanidad.

Así, los que han persistido en fe a Mi Llamado, comerán del Pan de Vida y Yo enviaré a los que se han alejado de Dios hacia otros puntos lejos de la Tierra para que, reconociendo sus pecados, sirvan a Dios en reparación, conversión y redención.

Esa nueva harina que muchos desconocen ya está siendo elaborada por Mis Santas Manos, por eso aquellos que quieran comer de ese Pan que les dará nuevamente la Vida Eterna, la deberán buscar en el corazón. Esa harina es el fruto del trigo que ha sido bien cuidado desde el momento de su nacimiento, bien sembrado y después bien cosechado. Aquellos trigos que han nacido y se han mantenido torcidos de por vida, recibirán la oportunidad de Mi Misericordia. Esto será antes de que los rayos del gran sol, que alumbra vuestros días, irradie el Poder de Dios sobre el mundo; Poder que quemará lo impuro y hará rebrotar lo que ha quedado seco por la mala obra de otras manos.



Por eso procuren tener un corazón puro, para que las tentaciones y las rivalidades de este mundo no los sumerjan como ya han sumergido a muchos de Mis rebaños, los que ahora están naufragando sin dirección y sin puerto.

La ley les permitirá corregir la vida; muchos olvidaron las llaves de los Mandamientos. El tiempo que se aproxima los llama al crecimiento interior y para eso me tienen a Mí, porque Mi Confianza nunca les fallará, ella los nutrirá con Mi Amor Supremo y Bueno.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.